

al Ecclesiastico mas ajustado, que acaba de celebrar, y al Seglar mas virtuoso, que sale de ganar un Jubileo, les sobreviniese un accidente mortal, que les privase de sus sentidos, debian ser absueltos *sub conditione*, gritandoles primero, por si acaso oyen, para que hagan los Actos de dolor, proposito, &c. Luego lo mismo se debe executar con los que en su ultima enfermedad se confesaron, y recibieron los Santos Sacramentos: *Quia de similibus ad similia passim proceditur: & ubi est eadem ratio, ibi idem jus esse debet.*

M. P. Marc. tom. 1 tra. 4.

Siendo notable repugnancia para entrar en altercados inutiles: Por lo qual, à quien no le contentáren estas Doctrinas, siga lo que mas bien le pareciere, y ruegue por mi.

CAPITULO XXVI.

MAXIMAS FUNDAMENTALES, pertenecientes à este Libro Tercero, para desengaño de las Almas.

Aunque baxen todos los Angeles, y Santos de la Gloria, à decirte, que mires por el mayor bien de tu Alma, no tanto les importa à los Angeles, y à los Santos, el que tu seas perfecto, como à ti mismo, que has de ser juzgado por tus obras.

Dios, y el Mundo son dos Señores encontrados, y de muy diversas

condiciones. De una vez no puedes servirlos à los dos; es preciso, que te niegues al Mundo imperfecto para seguir, y servir con toda perfeccion à Dios del Cielo, que es tu unico Señor.

Cada uno habla con gusto de su Patria. El que es de la tierra, tiene fruicion de hablar de cosas terrenas. Sea nuestra conversacion en los Cielos, como dice San Pablo, si tenemos à Dios en el corazon, de cuya abundancia habla la lengua.

Si tu te buscas la distraccion como quieres llevar recogido el corazon? Si solo te divierte el saber, y leer vanas curiosidades, no busques otra causa para tus continuas distracciones. En tí está la causa de tu daño.

El quitar vicios, y plantar virtudes, ha de ser nuestro principal cuydado, *donec formetur Christus in nobis*, como dice el Apostol; porque la Oracion Mental, que no quita los vicios, mas parece ilusion, que oracion.

Procura preguntar, y aprender lo que es de tu obligacion, porque no siempre la ignorancia excusa de pecado.

En el principio de tu oracion examina bien tu conciencia, conoce tus culpas, y acusatate de ellas en la presençia Divina; porque dice la Sagrada Escritura, que el Justo en el primer paso de su oracion es acusador de sí mismo. Al contrario sucede al sobervio Fariseo.

Matt. 6. ver. 24.
Joã. 3. v. 31.
Offeaz. 13. v. 6.
Galat. 4. ver. 19.
Pf. 35. v. 4.
Prov. 18. v. 17.

La oracion del que se humilla penetra los Cielos; conoce tu gran tibieza, y confundete de tu floxedad, y miseria, y fabete humillar, si quieres aprovechar.

La prueba legitima del amor verdadero son las obras. Con esta regla general acabarás de conocer lo poco que amas à Dios, si no haces muchas cosas en servicio de su Divina Magestad, y por su fanto amor.

Todo quanto leyeres, procura aplicarlo para el mayor bien espiritual de tu Alma: estima los Libros Sagrados, que en ellos hallarás tu verdadero consuelo, como los Santos Macabeos.

De todas las criaturas has de hacer escala espiritual para subir al Criador; y si esto lo haces bien, tendrás en ella facilissima, y perfectissima oracion mental, sin que te embaracen las obras exteriores de tu preciosa obligacion.

Echa todas las cosas que oyeres à la buena parte, y quando no puedas alabar la accion, excusa la intencion, que tal vez no fue tan mala como indica la obra extrior.

No quieras saber mas de lo que te conviene; aprende bien la Doctrina Christiana, que en ella está la verdadera sabiduria del Maestro Soberano.

Si te parece que sabes algo, entonces eres mas necio; porque no conoces tu propia ignorancia. Hazte necio, para ser sabio, como nos lo aconseja San Pablo.

El que sabe amar bien à Dios,

y à su proximo, sabe mucho en poco; porque en esos dos maximos preceptos, se comprehende toda la Ley de Dios, y Doctrina de los Profetas.

Si el Mundo te aborrece, acuerdate, que primero desprecio à tu Redemptor Jesu Christo, que murió por tí. Este es el camino real, que escogió para sí, y para tí, el Rey del Cielo.

Quien no sabe padecer por el amor de Dios, no sabe ser verdadero Christiano. Ni aun el bruto se queja en tiempo de prosperidad, y de su conveniencia propia, como se dice en el Libro del pacientissimo Job.

Si de la oracion mental no facas afectos eficaces de imitar à nuestro Señor Jesu-Christo; te dexas lo mejor; porque el Señor padeció, dexandonos exemplo, para seguir sus Divinos pasos, como nos lo dice el Principe de los Apostoles San Pedro.

El espiritual camino de la perfeccion Christiana se ha de emprender con espiritu constante de profunda humildad; porque esta nobilissima virtud se lleva los ojos del Señor.

Por la oculta sobervia del que pregunta, permite Dios, que yerre quien le aconseja: Por esto algunas veces los Sabios dán consejos insipientes.

Los grandes Santos llegaron à la perfeccion, por el grande amor que tubieron al menosprecio, y abatimiento propio, por

Matt. 21. v. 38. & seq.
Joan. 25. v. 18.
Job 6. v. 5.
1. Pet. 2. ver. 21.
Pfal. 112. v. 6.
Isai. 19. v. 11.
S. Frã. Sales.

el amor de Christo. Mira quan lexos estás del camino verdadero, con tu loca vanidad, y propia estimacion.

Id. de
Christ.
inter.
lib. 6.

La Alma que se desposa con Christo, se desposa con su Santissima Cruz, y sus oprobios. Estos le serán muy dulces, si el Espiritu de Dios, que piensa tener, fuere verdadero.

Los verdaderamente Justos, y Santos, han de bolver bendiciones por maldiciones, oraciones por oprobios, alabanzas por desprecios, y bienes por males. Se han de considerar como lo escoria, y el estiércol de el Mundo, que se lleva de baxo de los pies, y todos le desprecian. Así se consideraba San Pablo.

1. Cor
4. ver.
13.

El Mundo tenebroso llama bien afortunados à los que tienen conveniencias temporales, honras humanas, estimaciones, aplausos, salud, y toda prosperidad en esta vida mortal, y terrena. Lo contrario dice la Doctrina luminosa de Christo, que has de seguir para ser perfecto.

Matt.
5. v. 3.
seq.

No se te pase dia sin sufrir alguna cosa por el amor de Christo crucificado por ti. Mientras Jesus estubo en la tierra, no le recibieron los suyos, como se dice en el Santo Evangelio, ni el Mundo le conoció. Todo será menos lo que tu padecieras.

Joan.
1. ver.
11.

Para llegar à la Contemplacion verdadera, y al amor perfecto de la Divinidad, has de pasar por Jesus crucificado, abatido, y po-

Joan.
14. v.
6.

bre, que es el camino, la Luz, la Verdad, y la Vida.

Conviene que tengas un ardiente amor à la soledad, y al retiro, para ser todo de Dios, y corresponder sin embarazo à los atractivos de la Divina gracia. Pero con esto se ha de componer una general indiferencia para todos los estados y empleos santos en que Dios quisiere que le sirvas.

S. Frã.
Sal. de
Christ.
inter.
lib. 2.
c. 13.

Tu primer pensamiento por la mañana, ha de ser, que Dios está presente contigo. Dexate todo à la disposicion Divina, y Dios cuidará de lo que mas te importa. Esto no quita el trabajar de su parte lo que te toca, con el motivo principal de cumplir la Divina voluntad.

Pf. 54.
v. 23.

Conservarás mas facilmente la presencia de Dios con estas siete consideraciones, para los siete dias de la Semana. Domingo, que Dios es Señor de los Señores, en cuya presencia todas las criaturas somos nada. Lunes, la Omnipotencia de Dios, y que todo lo podemos con su asistencia. Martes, la Sabiduria de Dios, con que dispone todas las cosas sin engaño, y para nuestro bien. Miercoles, la penitencia de Dios, con que nos tolera, siendo vasos de ira. Jueves, el Amor de Dios, con que nos hace tantos, y tan grandes beneficios. Viernes, la Justicia de Dios, que nadie conoce la potestad de su ira, como dice el Profeta Sabado, la Misericordia de Dios, que nos acompaña todos los dias de nuestra vida, como dice David.

S. Frã.
Sal. de
Christ.
inter.
lib. 3.
c. 26.

Rom.
9. ver.
21.
Pf. 89.
v. 12.
& Pf.
22. v.
6.

La

S. Frã.
Sal. de
Christ.
inter.
lib. 4.
cap. 7.
per
tot.

La soledad de diez dias sobre la Persona adorable de nuestro Señor Jesu-Christo, se puede distribuir con San Francisco de Sales, en la forma siguiente. Dia primero: Dios humanado, y Jesus Niño. Dia segundo: Jesus Infante. Dia tercero: Jesus Pobre, y despreciado. Dia quarto: Jesus principio de la Gracia, y de la Poreza. Dia quinto: Jesus Celador de las Almas. Dia sexto: Jesus contemplando, y en la soledad del Desierto. Dia septimo: Jesus nuestro Exemplar, y nuestra Guia. Dia octavo: Jesus nuestra Luz. Dia nono: Jesus sufriendo, y muriendo. Dia decimo: Jesus Resucitado, y glorioso.

S. Frã.
Sales.
ub. su.
lib. 5.
cap. 7.
& seq.

Los admirables efectos de la Sagrada Comunion, los gradúa el mismo Santo en esta forma. Primero: Producir en nosotros el amor de las Cruces, y de las humillaciones. Segundo: El transformarnos en Christo. Tercero: La union perfecta, y consumada. Quarto: Un grande amor, que pone en soberanos incendios al corazon humano. Quinto: Dar fuerza, y perseverancia en el servicio de Dios. Esta noticia servirá, para humillarte mucho, considerando tu grande tibieza; mas no para desconsolarte, porque el imperfecto desconsuelo para nada es bueno, como en otras partes queda dicho.

Las Cruces interiores, y exteriores, son la rica prenda que Dios nos dá en esta vida mortal, en testimonio fidelissimo de su amor. Solo sabe bien estimarlas, quien sabe

su preciosidad. San Pablo no queria gloriarse en otra cosa, que en la Cruz de nuestro Señor Jesu-Christo, en sus enfermedades.

El sufrir nuestras propias imperfecciones tambien es parte de Cruz. No faques de ellas los malos efectos de amarguras imperfectas, que te conturben, sino profunda humildad, que te edifique el corazon en conocimiento propio, y esperanza en el Señor. No te has de admirar de que falte, sino de que no falte mas, y de esto darás gracias à Dios.

A la Oracion Mental has de ir con el deseo de que en tí se cumpla la voluntad de Dios. Así tendrás el modo de oracion que Dios quiere que tengas, y no te desconsolarás por las sequedades, ni te desvanecerás por los favores.

Sobre todas las cosas has de concebir un estremo horror al pecado, y has de huir de él, como de la cara de la culebra, que así lo dice el Espiritu Santo.

A ninguno le conviene ponerse por sí mismo en otro modo de Oracion Mental, que la ordinaria. Si el Señor quisiere ponerle en contemplacion pasiva, su Divina Magistad es el Dueño absoluto, y à la criatura no la toca otra cosa, sino humillarse, purificar su conciencia, y amar à su Criador.

Sin abstraccion perfecta de todo lo criado, nunca llegarás à la perfeccion. Es preciso que la Alma se quede sola con Dios solo, y entonces la habla Dios al corazon.

Gala.
6. ver.
15. &
2.
Cori.
12. v.
9.

Suprà
lib. 2.
c. 9 &
lib. 3.
c. 17.

S. Frã.
Sal. de
Christ.
inter.
lib. 7.
c. 3.

Eccli.
18. v.
2.

Sales.
ub. su.
c. 7.

Offic.
2. ver.
14.

A los desvezados de todo lo sensible, y de consuelos humanos, en If. 28. feña Dios la verdadera Sabiduria, ver. 9. como dice el Profeta.

B. Joã. Las imperfecciones habituales, à Cru- aunque sean pequeñas, impiden la ee, in union con Dios, como advierte San Ascéf. Juan de la Cruz.

Mont. Las Almas engañadas del demonio, las tinieblas tienen por luz, c. 11. dice el mismo Santo. Por esto las Et lib. que desean no ser engañadas, no 3. c. 9. se fian de sí mismas.

Los Almas perfectamente humildes, y que no desean revelaciones, ni otros favores Divinos sobrenaturales extraordinarios; no permite Dios que sean engañadas, Myst. Civit. como se lo dixo la Virgen Santissima à su amada Discipula la Venerable Madre Maria de Jesus de Dei, 1. par. n. 617. & 618. Agreda.

Las visiones, y revelaciones que verdaderamente son de Dios, hacen maravillosos efectos en el corazón humano bien dispuesto, que E x cod. 1. las recibe. Inflaman en amor casti- par. n. 641 & 642. fimo de el mismo Dios; inducen, y mueven à la reverencia del Al-

tísimo; al conocimiento claro de nuestra propia baxesa; à aborrecer la vanidad terrena; à desear el desprecio de las criaturas; à padecer con alegría; à amar la Cruz, y llevarla con esforzado, y dilatado corazón; à desear el ultimo lugar; à amar à quien nos persigue; à temer el pecado, y aborrecerle, aunque sea muy leve; à aspirar à lo mas puro, perfecto, y acendrado de la virtud; al vencimiento voluntario de nuestras malas inclinaciones, y à unirnos con el fumo, y verdadero Bien. Esto hace la Virtud Divina; y todo esto obran en la Alma las palabras verdaderas del Señor.

El que parece que está seguro, vea no cayga, dice San Pablo. El fundamento sólido de las Almas espirituales, es el temor santo: *Possuisti fundamentum ejus formidinem.* Este es el principio de la verdadera sabiduria, y aun ella misma, como dice el Santo Job. Dios nos haga perfectísimos, humildes, y temerosos, para estar libres de los engaños del demonio. Amen.

2. Cor
10. v.
12.
Pf. 88.
v. 41.

Job
28. v.
28.

LIBRO CUARTO.

PROMPTUARIO MYSTICO,

PARA LOS REVERENDOS PADRES
y Señores Confesores, y para los Novicios de las
Religiones, que regularmente son exâminados
de Theologia Mystica, antes de su
Profesion Religiosa.

PROEMIO.



UPONESE, que los Novicios, en el año de su Noviciado, aprenden muy de proposito, especulativa, y prácticamente, todo lo principal, y comun de la Theologia Mystica. Mas por quanto dias antes de profesar son exâminados rigurosamente de la Mistica Theologia, me ha parecido conveniente, para su alivio, ponerles aqui este brevísimo Promptuario; que tambien servirá de provecho para los Padres Confesores, los quales no es bien se hallen desprevenidos, por si acaso las Personas que se confiesan con ellos, les hicieren de Mystica, y de Oracion mental, alguna pregunta. A cierto Confesor le sucedió, que habiendole preguntado una pobre Muger virtuosa: *Qué cosa era Oracion de recogimiento?* Hallandose turbado el Confesor, la respondió, que consistia en cerrar las ventanas, y la puerta del aposento, donde tenia la oracion. La Muger calló, por no sonrojarse con su ignorancia; y habiendo contado lo que la habia sucedido à otro Ministro de Dios experimentado, éste le dió à entender, que el primero la habia respondido bien, entendiendose espiritualmente su respuesta. Este breve Promptuario se dispondrá en forma de Preguntas, y Respuestas: Lo que está de Letra Curfiva, es la Duda, ò la Pregunta; y lo que se sigue de la otra forma de Letra es la Respuesta.